

Certamen Científico-Cultural

Panacea 2016

Venenos de alcoba

La densa bruma reptaba lentamente desde los bosques de Nottinghamshire amparada por la oscuridad de un cielo nocturno y nublado. En el castillo de Newark, postrado en una cama prestada, el otrora temido Juan Primero de Inglaterra y Señor de Irlanda se esforzaba por dar su último y liviano aliento. Acónito gritaban sus labios sellados, disentería sus sábanas y una desmesurada cena las incomprensibles voces de su amante. Médico y siervo se encontraban presentes a ruego de la joven, que no supo a quién recurrir.

-Siempre tan vigoroso-. Comenzó a llorar en calidad de viuda deslizando un pequeño frasco entre los pliegues de su vestido.

Agazapado tras ella, el servicial brujo se apresuró a recoger su vial mientras el facultativo olisqueaba dudoso el aliento de su señor. Los barones podían alegrarse, una enviada suya había cumplido más que cien de sus hombres y Juan sin Tierra no volvería a levantarse.

Autor: Rafael Belda Hériz



Reconocimiento – NoComercial – SinObraDerivada (by-nc-nd)

No se permite un uso comercial de la obra original ni la generación de obras derivadas.

Facultad de Farmacia

Letras VI Semana
de las
Letras



UNIVERSIDAD
COMPLUTENSE
MADRID